

Señales de abuso y negligencia infantil

Ninguna señal en particular puede confirmar que un niño o joven está siendo víctima de abuso y negligencia infantil. Sin embargo, la presencia de múltiples señales puede indicar la necesidad de preocupación y de una evaluación detallada.

Abuso emocional

- El niño está atrasado en su desarrollo físico o emocional.
- El niño demuestra actitudes extremas de comportamiento, como ser excesivamente obediente o exigente, pasividad extrema o agresión.
- El padre de familia rechaza al niño abiertamente.
- El padre de familia culpa, menosprecia o regaña al niño constantemente.



Negligencia

- El niño usa ropa sucia, zapatos de talla demasiado grande o pequeña, o ropa que con frecuencia necesita algún arreglo o que no es adecuada para el clima.
- El niño siempre parece estar con hambre; acumula alimentos, roba, pide comida a otros o va a la escuela con pocos alimentos.
- El niño con frecuencia se ve angustiado y cansado, con poca energía.
- El niño muestra mala higiene, huele a orina o heces, o tiene dientes sucios y deteriorados.
- El niño con frecuencia reporta que está cuidando a hermanos(as) menores o asegura que no hay nadie en casa que le pueda prestar cuidado.
- El padre de familia parece apático, deprimido e indiferente con el niño.
- El padre de familia abusa del alcohol o las drogas.
- El padre de familia niega la existencia de problemas o culpa al niño, a la escuela o a otros de los problemas en casa.

Abuso físico

- El niño tiene quemaduras, mordidas, moretones, huesos quebrados u ojos morados inexplicables.
- El niño tiene moretones desvanecidos u otras marcas evidentes después de una ausencia a clases.
- El niño parece estar asustado de sus padres y no quiere irse o llora cuando es hora de ir a casa.
- El niño retrocede o pone distancia cuando se aproximan otros adultos.
- El padre de familia da explicaciones contradictorias, poco convincentes o no da explicaciones sobre la lesión del niño o da una explicación que no corresponde con el tipo de lesión.

Abuso sexual

- El niño tiene dificultad para caminar o sentarse, o de repente se rehúsa a cambiarse de ropa para ir al gimnasio o participar en actividades físicas.
- El niño demuestra un conocimiento o comportamiento sexual inusual.
- El niño informa que sufre de pesadillas o moja la cama.
- El padre de familia actúa de manera secreta y aislada, es celoso o controlador con los miembros de su familia.
- El padre de familia es excesivamente protector del niño o limita severamente el contacto del niño con otros, especialmente del sexo opuesto.

Tráfico sexual infantil

- El niño tiene dinero, celular u otras posesiones materiales para las cuales no hay una explicación.
- El niño reporta participar en actos sexuales a cambio de refugio, transporte, drogas, alcohol, dinero u otros artículos de valor.
- El niño o joven está acompañado de un "amigo" o "compañero" excesivamente controlador.
- El niño tiene señales de abuso físico o sexual; no quiere dar explicaciones de tatuajes o cicatrices.
- El niño tiene autoestima bajo, ansiedad o demuestra pensamientos y comportamientos suicidas.

Abuso institucional

- Cualquier forma de abuso o negligencia puede ocurrir mientras un niño está al cuidado de una institución.
- Si el maltrato es causado por empleados de la institución, se clasifica como abuso institucional.
- Si una persona se da cuenta de cualquier tipo de maltrato infantil en una institución, debe reportarlo de inmediato.



Todos jugamos un papel en la prevención de **abuso y negligencia infantil.**

1-844-CO-4-KIDS

(1-844-264-5437)

CO4Kids.org



COLORADO
Department of Human Services

Señales de un manipulador o acosador sexual

Los agresores de menores necesitan tres elementos para operar: **acceso**, **privacidad** y **control**. Preste atención a las siguientes señales de alerta.

Acceso

- Busca un empleo y hace trabajo de voluntario para estar cerca de los niños.
- Acepta un salario más bajo o puestos de menor responsabilidad solo para estar cerca de los niños.
- Hace amistad con padres solteros y pasa mucho tiempo con los niños.
- Hace más de lo que le corresponde hacer para pasar más tiempo con los niños.
- Rompe las reglas para estar cerca de los niños.
- Convince a los padres y a la comunidad para que le permitan tener un mayor acceso a los niños.

Privacidad

- Busca oportunidades de estar a solas con niños, como llevarlos al baño, ofrecerles clases privadas, paseos, o clases particulares, se reúne en lugares privados fuera de la vista de otros, o se queda hasta tarde en el trabajo o en instalaciones donde hay niños.
- Ignora las políticas y rompe las reglas relacionadas con la privacidad hacia los niños.
- Disuade a otros adultos de participar o supervisar las actividades que realiza con los niños.
- Se comunica en privado con niños por correo electrónico, mensajes instantáneos, mensajes de texto o sitios de redes sociales como Facebook.

Control

- Tiene demasiado contacto físico con los niños o es cada vez más inapropiado.
- Pasa demasiado tiempo con un niño o está demasiado involucrado en la vida privada del niño.
- Incita a los niños a romper o “desafiar” las reglas (fumar, beber, mirar pornografía, consumir drogas).
- Hace regalos especiales, particularmente sin permiso.
- Trata a los niños como si fueran sus “amigos” (utiliza lenguaje inapropiado o insulta, hace bromas subidas de tono, habla con los niños sobre asuntos personales).
- Desea tener secretos con los niños.
- Amenaza o intimida a un niño.

Reporte observaciones. ¿Qué comportamiento en específico le preocupa? ¿Qué evidencia tiene de esta inquietud? Antes de reportar la información, apunte en una hoja el qué, quién, dónde y porqué de la situación.



Reporte las señales de **ACOSO O MANIPULACIÓN SEXUAL** a la línea confidencial de la Arquidiócesis al **720-239-2832** o **reporting@archden.org**.

Empoderando a nuestros niños

Mientras entramos en nuestro decimosexto año de enseñanza a los niños encomendados al cuidado de los Programas de Educación Religiosa de la Arquidiócesis y las Escuelas Católicas, estamos lanzando un nuevo plan de estudio basado en evidencia llamado, Enseñanza de Seguridad - Empoderando a los hijos de Dios™.

Este programa es un medio a través del cual los padres, maestros y catequistas dan a los niños y jóvenes las herramientas que necesitan para protegerse de aquellos que podrían dañarlos.

Las lecciones se centran en una discusión apropiada para la edad sobre “contacto físico sano” en relación a los roles específicos que desempeñan diferentes personas en la vida de un niño. Todas las lecciones enfatizan la importancia de mantener las partes privadas del cuerpo “privadas” y de contarle a un adulto de confianza acerca del comportamiento de cualquier persona que haga sentir al niño incómodo o amenazado.

Creemos que este sólido plan de estudios permitirá que la Arquidiócesis de Denver refuerce la promesa de proteger y el compromiso de sanar.

